



## *Jeremías 31,31-34*

<sup>31</sup>Ya llegan días –oráculo del Señor– en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva. <sup>32</sup>No será una alianza como la que hice con sus padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto, pues quebrantaron mi alianza, aunque yo era su Señor –oráculo del Señor–. <sup>33</sup>Esta será la alianza que haré con ellos después de aquellos días –oráculo del Señor–: Pondré mi ley en su interior y la escribiré en sus corazones; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. <sup>34</sup>Ya no tendrán que enseñarse unos a otros diciendo: «Conoced al Señor», pues todos me conocerán, desde el más pequeño al mayor –oráculo del Señor–, cuando perdone su culpa y no recuerde ya sus pecados.

«Escribiré  
mi ley en sus  
corazones»  
(Jer 31,31-34)

1

Nos disponemos

**5º Domingo  
de Cuaresma**

21 de marzo de 2021

A veces el ajetreo de la vida nos lleva a olvidar que necesitamos silencio, interioridad para crecer también «por dentro». Hoy nos ponemos a disposición del Espíritu Santo para que él nos ayude a escuchar la voz de Dios.

*Canto: «Ilumínanos, Señor, con tu Espíritu».*



*evd*

«Escribiré  
mi ley en sus  
corazones»  
(Jer 31,31-34)

## 2

Lectura:  
**¿Qué dice el texto?**

**5º Domingo  
de Cuaresma**

21 de marzo de 2021

**CONTEXTO DEL PASAJE:** Al profeta Jeremías le tocó profetizar en unos años especialmente duros para Israel. La Alianza había sido quebrantada por el pueblo y el castigo era inminente: el país caerá en manos del extranjero babilónico. Pero Dios promete una nueva Alianza que ya no será escrita en tablas de piedra, sino grabada en los corazones, de modo que Israel podrá ser fiel a los mandatos del Señor.

Leamos Jer 31,31-34. Atendiendo a su contenido, ¿qué dos partes podemos distinguir en el texto?

Jeremías, en el texto que acabamos de leer, repite machaconamente el estribillo «oráculo del Señor», que es habitual en todos los profetas. Es una forma de subrayar que esas palabras (oráculo significa «palabra») no son tuyas, sino de Dios que está hablando a su pueblo. Con ello, se invitaba a los oyentes a prestar máxima atención, porque llega un mensaje de lo alto. Habremos observado también que otra de las palabras que más se repiten es «alianza», de modo que podemos dividir el texto en dos partes: la primera, habla de una alianza antigua, rota por el pecado (31,31-32); la segunda parte defiende con intensidad una alianza nueva (31-33-34).

Fijémonos, en primer lugar, en la alianza antigua (31,31-32). ¿Qué caracterizaba a esta alianza?

La alianza del Sinaí fue una alianza externa, grabada en tablas de piedra, que el pueblo nunca interiorizó debidamente (Dt 10,1-5). Era una alianza antigua

«Escribiré  
mi ley en sus  
corazones»  
(Jer 31,31-34)

## 2

Lectura:  
**¿Qué dice el texto?**

**5º Domingo  
de Cuaresma**

21 de marzo de 2021

(hecha «con sus padres»), señal de la iniciativa y elección de Dios («los tomé de la mano para sacarles de Egipto») y rota unilateralmente por el pueblo («quebrantaron mi alianza»). No era un pacto de iguales, sino que Yahvé era el Señor de Israel, el que compró el pueblo al liberarlo de la esclavitud.

Leamos Jer 31,33-34. ¿Qué caracteriza a la nueva alianza?

La primera característica que brota de las palabras del profeta es que esta alianza no será externa, sino interior, porque “la escribiré en sus corazones”. En la Biblia, el corazón es el centro del ser, allí donde cada persona dialoga consigo misma, toma sus decisiones, asume sus responsabilidades. Por tanto, Dios va a transformar el corazón de cada persona y del pueblo, de modo que podrá pensar, decidir y actuar según la lógica del Señor. Así el pueblo vivirá en fidelidad a la alianza y Dios será el Dios de Israel. La última parte del pasaje anuncia también el perdón de los pecados, un perdón total y sin reservas que pone de manifiesto, una vez más, el amor de predilección de Dios por su pueblo.

Esta nueva y definitiva alianza entre Dios y su pueblo ha quedado sellada en Jesucristo. Él vino para escribir en el corazón de la humanidad el rostro del Padre Dios. No eligió el camino del honor y la grandeza humanas que muchos esperaban, sino el del servicio y la humildad, haciéndose similar al grano de trigo que cae en tierra y muere para dar fruto (Jn 12,22-24).

«Escribiré  
mi ley en sus  
corazones»

3

Meditación:  
**¿Qué dice de mí/  
nosotros el texto?**

**5º Domingo  
de Cuaresma**

21 de marzo de 2021

Dios no se cansa de escribir en nuestros corazones su alianza. Una alianza en la que, desde Jesucristo, solo hay una ley, el amor realizado desde el servicio humilde. Sin embargo, es una ley que se concreta en las circunstancias de cada uno de nosotros, porque a cada uno nos pide de acuerdo a nuestra realidad.

- Si tuviera que definir con una palabra lo que Dios quiere escribir en mi corazón, ¿cuál sería esa palabra? ¿Qué compromiso concreto implica esa palabra para mi vida hoy?



*evd*

«Escribiré  
mi ley en sus  
corazones»  
(Jer 31,31-34)

# 4

Oración:

**¿Qué le decimos  
a Dios a partir  
del texto?**

**5º Domingo  
de Cuaresma**

21 de marzo de 2021

Dios quiere escribir su ley en nuestros corazones, pero necesita nuestra apertura. Démosle gracias por su elección y pidámosle un interior dócil a su mano amorosa.

- Compartimos nuestra oración según lo que el pasaje haya suscitado en nosotros.
- Podemos terminar recitando el salmo responsorial del domingo o bien cantando un canto apropiado y conocido por todos.

## **Salmo 136,1-6**

*R/. Oh, Dios, crea en mí un corazón puro.*

*Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito, limpia mi pecado. R/.*

*Oh Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme.*

*No me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu. R/.*

*Devuélveme la alegría de tu salvación,  
afiánzame con espíritu generoso.  
Enseñaré a los malvados tus caminos,  
los pecadores volverán a ti. R/.*